



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 1

El apóstol de los gentiles



S
A
N

P
A
B
L
O

Objetivo

Que el joven conozca la vida de San Pablo, el apóstol de los gentiles, como fue su vida antes y los momentos claves de su encuentro con Cristo.

Invoco a Dios

Pablo, fiel apóstol y soldado de Cristo. Tú, que al conocer al Señor no dudaste en cambiar tu vida, acompáñanos en la lucha de nuestra conversión diaria. Tú que hiciste del anuncio del Evangelio tu más bella misión, ayúdanos a anunciar el mensaje del Señor con la palabra y con nuestro testimonio. Tú que encontraste en Cristo, la llama que encendía tu fe, ilumínanos con ella, para descubrirlo también nosotros, aún en nuestra oscuridad. Tú que nos enseñaste el camino que nos salva enséñanos también a trabajar más por el Reino para así infundir amor y esperanza en cada lugar en el que nos toque actuar. Amén.

Me activo

Descripción: se tapan los ojos a un jugador seleccionado y el resto de los jugadores lo hacen girar y cantan la siguiente canción:

Todos: Gallinita ciega, ¿Qué se te ha perdido?

Gallina: Una aguja y un dedal.

Todos: Da tres vueltas y la encontrarás.

La gallina intenta tocar con la mano a alguno de los jugadores y mencionar en voz alta su nombre mientras estos intentan escapar. Cuando uno es tocado pasa a ocupar el lugar de la gallina. Muchas veces nosotros podemos estar ciegos sin ir conociendo a Aquel que está junto a nosotros y que nos llama a seguirlo, por ello no debemos desistir e ir detrás de Él para tocarlo y proclamarlo como nuestro Rey y Señor.

Pablo pone muchas cosas que serían de mucho peso para separarnos del amor de Cristo, pero ni todas estas cosas nos pueden separar de Él. Lamentablemente muchos hermanos se retiran de la Iglesia por cosas superficiales, cosas que no valen la pena, que no tienen importancia ni valor.

Muchos se alejan del amor de Cristo por cosas como, el hermano no me saluda, el hermano me hace mala cara, por algún problema dentro de la vida comunitaria o por cuestión de salud o trabajo. Lamentablemente estos hermanos no ven el verdadero valor del amor a Cristo y se dejan llevar por cualquier cosa insignificante.

Ven y conoce

En su carta a los Romanos, San Pablo plantea la pregunta poderosa: ¿Quién nos separará del amor de Dios? esta interrogante es fundamental en la enseñanza de san Pablo, pues revela la convicción profunda de que el amor de Dios manifestado en Cristo es eterno. Pablo continúa explorando esta pregunta de manera intensa, preguntando si la aflicción, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada podrían separarnos del amor de Dios.

Con cada pregunta, enfatiza que, en todas estas circunstancias, somos más que vencedores por aquel que nos amó. El apóstol nos dice que ni la vida ni la muerte, ni las cosas presentes ni las futuras, ni ninguna otra criatura, pueden separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor (Romanos 8, 38-39). Esta afirmación radical enfatiza la certeza y la firmeza del amor divino, que trasciende cualquier situación o desafío que enfrentemos en la vida. Para los creyentes, este pasaje es una fuente de consuelo y esperanza, recordándonos que no estamos solos y que el amor de Dios es inquebrantable, ofreciendo seguridad y fortaleza en medio de las pruebas y tribulaciones de este mundo.

Hoy san Pablo nos enseña que nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios, no hay nada en este mundo que nos pueda separar del amor del Cristo, porque ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo porvenir, ni los poderes, nada en este mundo debe de alejarnos del amor de Cristo. ¿Qué tan convencido estás de que nada ni nadie te puede separar del amor de Cristo?

invito a profundizar más en la vida del Apóstol de los Gentiles investigando puntos clave de su vida para que en la próxima sesión se pueda compartir entre todos.

Nos vemos pronto

Gracias Señor por permitirnos reunirnos en tu nombre, por estar presente en medio de nosotros como comunidad viva que desea seguirte, ayúdanos a sensibilizar nuestro corazón para que por medio de San Pablo, podamos entregar nuestra vida a ti. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 2

¿Quién nos separará del amor de Dios?



Objetivo

Tomar conciencia de que, por medio de las enseñanzas de San Pablo, el mandamiento más grande que tenemos es amar. Hemos sido creados por amor y para amar, nadie puede separarnos del amor de Dios.

Invoco a Dios

Gracias Señor por permitirnos reunirnos una vez más en tu nombre, te pedimos que bendigas nuestra vida, nuestra comunidad, nuestra misión, para que por medio de San Pablo “el apóstol del amor” podamos reconocer que somos amados por ti y que nada ni nadie nos podrá separar de ti. Amén.

Me activo

La Rosa

- + Las vidas de los participantes serán representadas con una rosa.
- + Cada uno de los participantes tendría que sentarse un círculo.
- + Uno por uno, cada uno de los participantes tendrá que quitarle un pétalo a la rosa para ir contando su experiencia en la vida, sus traumas, sus frustraciones, sus alegrías, su reflexión incluso a cerca de la fe.
- + Cuando toda la rosa esté deshojada el grupo tendrá que hacer una reflexión.
- + En la reflexión, el objetivo es hacerles saber que es el amor de Dios el que nos permite que estemos aquí, porque ante cada prueba y cada obstáculo siempre se encuentra la mano de Dios para llenarnos de muchas bendiciones.

¿Qué veremos?

¿Quién nos separará del amor de Dios? Ésta es una pregunta que el apóstol Pablo hace a los hermanos en Roma, y que también nos deberíamos hacer nosotros porque nada ni nadie nos puede separar del amor de Cristo. En Romanos 8, 35-39, el apóstol

Pablo pone muchas cosas que serían de mucho peso para separarnos del amor de Cristo, pero ni todas estas cosas nos pueden separar de Él. Lamentablemente muchos hermanos se retiran de la Iglesia por cosas superficiales, cosas que no valen la pena, que no tienen importancia ni valor.

Muchos se alejan del amor de Cristo por cosas como, el hermano no me saluda, el hermano me hace mala cara, por algún problema dentro de la vida comunitaria o por cuestión de salud o trabajo. Lamentablemente estos hermanos no ven el verdadero valor del amor a Cristo y se dejan llevar por cualquier cosa insignificante.

Ven y conoce

En su carta a los Romanos, San Pablo plantea la pregunta poderosa: ¿Quién nos separará del amor de Dios? esta interrogante es fundamental en la enseñanza de san Pablo, pues revela la convicción profunda de que el amor de Dios manifestado en Cristo es eterno. Pablo continúa explorando esta pregunta de manera intensa, preguntando si la aflicción, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada podrían separarnos del amor de Dios.

Con cada pregunta, enfatiza que, en todas estas circunstancias, somos más que vencedores por aquel que nos amó. El apóstol nos dice que ni la vida ni la muerte, ni las cosas presentes ni las futuras, ni ninguna otra criatura, pueden separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor (Romanos 8, 38-39). Esta afirmación radical enfatiza la certeza y la firmeza del amor divino, que trasciende cualquier situación o desafío que enfrentemos en la vida. Para los creyentes, este pasaje es una fuente de consuelo y esperanza, recordándonos que no estamos solos y que el amor de Dios es inquebrantable, ofreciendo seguridad y fortaleza en medio de las pruebas y tribulaciones de este mundo.

Hoy san Pablo nos enseña que nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios, no hay nada en este mundo que nos pueda separar del amor del Cristo, porque ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo porvenir, ni los poderes, nada en este mundo debe de alejarnos del amor de Cristo. ¿Qué tan convencido estás de que nada ni nadie te puede separar del amor de Cristo?

Recuerda que somos más que vencedores por medio de Jesús, en Él podemos tener más seguridad porque ha vencido al mundo y nosotros también podemos vencerlo con todas sus adversidades y dificultades que se nos presenten en esta vida.

¿Qué me deja?

Recuerda que solo en Cristo podemos salir triunfante ya que fuera de Él nada podemos hacer y ahora te puedes hacer la misma pregunta y contestarla sinceramente en tu corazón y mente. ¿Qué me separará del amor de Cristo?

- + ¿Cómo interpretas la profunda convicción de San Pablo de que nada puede separarnos del amor de Dios?
- + ¿Qué significado tiene para ti la lista de desafíos y adversidades que San Pablo menciona en Romanos 8, 35-39, como “angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada”? ¿Cómo te inspira la firme creencia de San Pablo de que ninguno de estos obstáculos puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor?
- + ¿Cómo puedes aplicar el mensaje de la inquebrantable fidelidad de Dios a tu vida diaria y a tus luchas personales? ¿Cómo te impulsa a vivir con esperanza y seguridad en el amor de Dios, sabiendo que nada puede alejarte de Él?

Nos vemos pronto

Gracias Señor por permitirme saberme amado por ti, te pido que alejes de mí todo aquello que no me permite reconocerte como Dueño y Señor de mi vida, todo lo que nos has dado y lo que aún nos falta por trabajar lo ponemos en tus manos con la oración que nos enseñaste: Padre Nuestro.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 3

Ya no soy yo quien vive es Cristo
quien vive en mi



Objetivo

Que el joven se descubra llamado a dejar la vida que ofrece el mundo para renacer a una vida con Cristo que nos invita a ser semejantes a Él.

Invoco a Dios

Señor, que mis ojos contemplen el mundo con Tus Ojos, que mi corazón sienta la vida como Tú Corazón, que mis días sean un eterno reflejo de Tu Misericordia, para que yo vea al prójimo como Tú me ves, para que así yo comprenda al prójimo como Tú me comprendes, para que yo sea paciente con el prójimo como Tú lo eres conmigo, para que yo hable con el prójimo como Tú hablas con los tuyos, para que yo actúe con el prójimo como Tú actúas con los tuyos, y yo les entregue a ellos todo cuanto Tu desearías entregarles. Que así, Señor, yo ame como Tú amas, sirva como Tú sirves, y viva como Tú vives. Amén.

Me activo

Escuchemos el canto de “In persona Christi” de Jesed, con el propósito de ir haciendo conciencia de que Jesús se ha entregado por mí para que yo viva como Él, al finalizar compartiremos en grupo alguna frase que nos llame la atención del canto y a qué me invita en mi vida cotidiana.

¿Qué veremos?

Todos en algún momento de nuestra vida hemos conocido a alguien que “tiene algo especial”, tal vez un familiar, un compañero, un consagrado o un sacerdote. Puede parecer un poco misterioso cómo es posible vivir una vida así; una vida donde eres tan feliz que irradias la vida alegre y misericordiosa de Jesús, creando paz y gozo dondequiera que estés. Quizá estés pensando que nunca has conocido a alguien así, y dudas de que esa gente en realidad exista. Pero sin lugar a duda san Pablo en su Carta a los Gálatas 2,20 nos recuerda que podemos dejar de vivir mirándonos a nosotros para tener una vida semejante a la

de Cristo.

Ven y conoce

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”. Gálatas 2,20.

En este versículo de la carta a los Gálatas vemos uno de los testimonios personales más fuertes que hay en la Biblia, tal vez podemos pensar “qué valor tenía san Pablo para poder decir semejantes palabras” e incluso no llegar a comprender como puede ser ello, desde luego que no se comprende hasta que uno tiene una experiencia de crucifixión con el Nazareno. Pablo dice que vivió la vida de Jesús, eso nunca habría podido hacerlo si “el viejo hombre” que perseguía cristianos no hubiera sido crucificado con Él, así como dice en Romanos 6,6. Cuando tu viejo hombre (tu vieja mentalidad que sirve a tus propios intereses egoístas de pasiones y deseos) ha sido crucificado, entonces puedes vivir la vida de Jesús.

Esto es así porque la vieja vida se detiene; todas esas viejas, detestantes y miserables fuentes de las que bebías ya no son tu interés y ahora las fuentes del cielo se abren. Es cuando ya has dejado atrás el pasado que podrás vivir esta vida bendecida, abundante y rica que solo nos puede ofrecer aquel que está clavado en la Cruz, la cual es el poder y la sabiduría de Dios. De hecho, Jesús demostró cuál era ese poder cuando se levantó de entre los muertos al tercer día. Su gran poder era el que podía levantarlo de la muerte; ese poder era el que rompió las cadenas y los lazos de la muerte y por lo tanto nada pudo detenerlo, por eso resucitó al tercer día, como nuestro Salvador y poco más tarde ascendió al cielo.

¿Qué me deja?

Jesús como hombre (en su debilidad), pudo haber rechazado totalmente la Cruz, sin embargo, la aceptó por obediencia al Padre y en miras a nuestra salvación.

- + Si Jesús me ha rescatado ¿Por qué seguir llevando la vida placentera que a mí me gusta? ¿Por qué no dejar el pecado?
- + ¿Estás dispuesto a dejar de buscar la felicidad por tus propios méritos?,
- + ¿Serías capaz de clavar en su cruz todo aquello que no te permite seguirlo y que por lo tanto jamás te dará la felicidad?

Es necesario entrar por la puerta que es angosta y en esa pequeñez encontraremos la vida en plenitud que necesitamos, para así en verdad decir que ya no vivo yo... Cristo vive en mí.

Nos vemos pronto

Gracias Señor por permitirnos aprender más de ti, porque todos los días nos invitas a renovar nuestra mente, alma y espíritu, gracias porque todos los días te haces presente en la Eucaristía y me invitas a tu banquete, para que habiéndome alimentado yo de ti seamos uno, como tú y el Padre son uno. Dame la gracia que necesito para que todos los días me asemeje más a ti, y muestre tu rostro de amor y misericordia a todas las personas que me rodean. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 4

Te basta mi gracia



Objetivo

Que el joven reconozca que Dios nos da su gracia y que es lo único que nos basta en nuestros momentos de debilidad.

Invoco a Dios

Oh, Dios misericordioso y amoroso, en este día te pedimos que extiendas tu gracia sobre nosotros, iluminando nuestros corazones con tu amor divino y fortaleciendo nuestra fe. Que tu Espíritu Santo nos guíe en cada paso que demos, para que podamos vivir de acuerdo con tus enseñanzas y así servir a nuestros hermanos con generosidad y compasión. Concédenos la sabiduría para enfrentar los desafíos de la vida con humildad y confianza en tu poderoso auxilio. Que tu paz, que sobrepasa todo entendimiento, llene nuestros corazones y nos dé consuelo en los momentos de tribulación. Amén.

Me activo

Me pica aquí

En esta dinámica se ubican todos los participantes en círculo, de pie, el animador inicia la presentación diciendo “Mi nombre es...y me pica aquí” se rasca algún lugar del cuerpo. El participante de la derecha dice el nombre del facilitador, donde le pica (con el gesto), y después su propio nombre y donde le pica. Así sucesivamente hasta llegar al final.

Muchas veces vamos en la vida como en esta dinámica, reconociendo nuestros errores y no sólo los nuestros, sino también los de los demás, olvidándonos de que lo único que tenemos que dejar que nos toque es la gracia de Dios.

¿Qué veremos?

Muchas veces hemos experimentado la desesperanza, la desilusión y la tristeza frente a diversas situaciones. Este sentimiento lo sentimos especialmente cuando nos encontramos

con personas de mal genio, con hijos rebeldes o cuando en nuestros trabajos o escuela nos encontramos con situaciones que nos bloquean, en estas circunstancias aparece la debilidad humana y nos hace perder la paz y el sentido de la vida. El Señor Jesús viene y nos dice: Te basta mi gracia. Es en esa debilidad que se hace presente la fuerza de Dios.

Ven y conoce

“Te basta mi gracia” es una frase muy conocida y poderosa que San Pablo utiliza en su segunda carta a los Corintios para transmitir un mensaje fundamental sobre la fortaleza espiritual y la confianza en Dios. Cuando Pablo dice estas palabras, está hablando de cómo la gracia de Dios es suficiente para enfrentar cualquier dificultad o debilidad que podamos experimentar. Para nosotros los jóvenes, esta afirmación es especialmente relevante en un mundo lleno de presiones, desafíos y expectativas. Pablo nos recuerda que no estamos solos en nuestras luchas; la gracia de Dios es como un poder divino que nos sostiene y nos capacita para superar obstáculos, resistir tentaciones y encontrar consuelo en medio de nuestras dificultades. Hay que reconocer que la gracia de Dios es suficiente e implica dejar de depender de nuestras propias fuerzas y abrirnos a la acción transformadora de Dios en nuestras vidas. Nos invita a vivir con humildad y confianza, sabiendo que podemos descansar en el amor y el poder de Dios sin importar lo que enfrentemos.

Pablo como vemos, siempre ha sido de un carácter inigualable, en esta ocasión podemos ver que se lanza contra el fundamento de nuestra cultura que siempre busca la felicidad en las cosas materiales ¿Te puedes imaginar a alguien diciendo que la debilidad es mejor que la fortaleza? ¿Puedes imaginarte a personas famosas presumiendo de sus padecimientos? Pues si los hay y ahora Pablo dice: “me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias”; A simple vista nos puede parecer un poco masoquista, pero ¿Por qué diría algo así? Porque Dios tiene un propósito en todas esas experiencias dolorosas de la vida, no son por casualidad, este maravilloso hombre tuvo muchas experiencias dolorosas, entre ellas una a la que llamó “un aguijón

en la carne”, él le pidió al Señor por aquel problema, pero lo único que le respondió fue “Te basta mi gracia”. Mi gracia es suficiente para ti. Mi amor y misericordia te permitirán seguir adelante.

¿Qué me deja?

En cada momento difícil de nuestra vida, cualquier enfermedad, necesidad, persecución o angustia, es una oportunidad para que Dios muestre su gracia suficiente. En cada momento de fragilidad es una oportunidad para que Cristo muestre su poder.

- + ¿Qué significa para ti depender de la gracia de Dios en medio de tus propias debilidades y desafíos? Reflexiona sobre momentos en los que has sentido que no eras suficiente por ti mismo.
- + ¿Cómo te consuela saber que la gracia de Dios es suficiente para fortalecerte y ayudarte a superar las dificultades?
- + ¿Cómo puedes aplicar la enseñanza de San Pablo sobre la gracia de Dios a tu vida cotidiana como joven?
- + ¿Qué pasos prácticos puedes tomar para experimentar más plenamente la gracia de Dios en tu vida diaria?
- + ¿Cómo puedes compartir esta verdad transformadora con otros jóvenes que puedan estar luchando con las mismas preocupaciones?

Nos vemos pronto

Tu gracia, Señor, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe; para que todo nuestro trabajo brote de ti, como de su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 5
Camino de conversión



Objetivo

Que descubramos en la conversión de san Pablo el camino, que nos conduce a la salvación, cambiando aquellas actitudes que no nos dejan seguir avanzando y reconozcamos que la mayor alegría se encuentra en anunciar a un Jesús resucitado.

Invoco a Dios

Realiza la siguiente oración:

Padre Dios te pido valentía para dejar todo aquello que me impide seguir a tu Hijo, que pueda predicar incansablemente a Cristo en mi familia, en mi grupo de jóvenes y en mi comunidad quiero implorar tu intercesión por todos aquellos que no te conocen y pueda alguien llegar a hablarles de Ti. Amén.

Me activo

Dividir a los jóvenes en grupos y asignar a cada grupo un pasaje bíblico. Luego, se les pedirá que representen la historia de manera creativa y moderna, enfatizando los valores y enseñanzas que se pueden contener en ella.

¿Qué veremos?

Veremos cuando san Pablo emprende el camino hacia Damasco, hacía amenazas de muerte contra los discípulos de Jesús, Él mismo se le reveló en el camino, se convierte y lleno del Espíritu Santo, anuncia el Evangelio de la salvación. Sufrió muchas dificultades a causa del nombre de Cristo.

Ven y conoce

El 25 de enero celebramos el día de la conversión de San Pablo. Este apóstol no era cristiano, sino que a raíz del encuentro con Jesús tuvo su conversión. Pasó de rechazar a Jesús a seguirlo y dedicarse a anunciarlo.

En los Hechos de los apóstoles capítulo nueve nos dice como Pablo, un joven judío conocido como Saúl, se dedicaba a perseguir a los

cristianos. Notaba que se iba expandiendo el cristianismo. Por eso, decidió destruir el cristianismo.

Saúl emprendió el viaje hacia Damasco para encarcelar a los cristianos que se encontraran en esa ciudad. En el camino le sucedió algo inesperado. Una luz lo cegó tirándolo por tierra. Entonces una voz le dijo “¿Saúl, Saúl por qué me persigues?” Pablo respondió: “¿Quién eres, Señor?” a lo que la voz le contestó: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate y entra en la ciudad. Allí se te indicará lo que tienes que hacer”.

Pablo quedó cegado. Entró en la ciudad de Damasco y se instaló en la casa de Judas. Permaneció allí durante tres días. Entonces llegó un hombre llamado Ananías y le dijo: “Saúl, hermano, el Señor Jesús que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recuperes la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”. Entonces, el hombre colocó sus manos en la cabeza de Pablo, y al instante recuperó la vista.

Saúl ahora cambió de actitud. Ananías le bautizó, y en aquel momento comenzó a predicar a Jesús.

El que antes perseguía, ahora anuncia la buena noticia de la fe. Una conversión que también debe suscitarse en nosotros si queremos realmente seguir a Jesús.

¿Qué me deja?

Reflexiona por un momento ¿Quién eras tú, antes de tu conversión? Agradece a Dios, el llamado que te ha hecho para seguirlo.

Realiza una acción en donde anuncies a Jesucristo, puede ser: leyendo con tu familia algún texto de la biblia, compartiendo con un amigo una imagen con alguna frase motivadora de algún santo, o algo que se te ocurra.

Responde las siguientes preguntas y comparte con tu grupo :

¿Quién era san Pablo antes de su conversión?

¿Cómo fue llamado san Pablo al apostolado?

¿Estás dispuesto a anunciar a Jesucristo a los demás?

Nos vemos pronto

Jesús, con valentía, fuiste al encuentro de san Pablo que no te conocía, sal al camino de aquellos que todavía no te conocen y

nosotros concédenos salir al encuentro de ellos para que conozcan el rostro amoroso y misericordioso de Dios; que puedan encontrar a Dios, que está en medio de nosotros. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 6

Viajes Apostólicos



Objetivo

Conocer los viajes apostólicos que realizó el apóstol Pablo, para conocer todas las dificultades que atravesó en cada uno de ellos y saber que, si me mantengo firme como él, confiando en el poder de Dios, saldré victorioso en cada problema.

Invoco a Dios

Padre Dios, que siempre me acompañas en mi caminar por este mundo y me cuidas de los peligros en diversos lugares, como cuidaste a tu apóstol san Pablo. Se muy bien que puedo perder amigos, y ser lastimado por amarte a ti Jesús, pero eso no me importa, prepárame para dar la vida por Ti día con día. Amén.

Me activo

1. Cada integrante seleccionará un estado o país, de manera que quede el mismo número de estados y de países y se lo colocaran en un gafete.
2. Investigarán, su cultura, gastronomía, y lugares de interés.
3. Harán un círculo de manera que puedan verse de frente.
4. Cuando alguien diga país, los que son estados buscarán a los países y les preguntaran sobre su cultura, gastronomía y lugares de interés y luego cuando digan estados, los países buscarán a los estados.

¿Qué veremos?

Después de su conversión, Saúl tuvo por nombre Pablo y se convirtió en uno de los apóstoles más destacados. Realizó varios viajes misioneros, llevando el mensaje de Jesucristo a comunidades en Asia Menor, Grecia y Roma. Estableció numerosas Iglesias y comunidades cristianas en el mundo antiguo.

Ven y conoce

San Pablo inició su predicación en Damasco. Los judíos ortodoxos lo consideraban como un traidor. Estando en Jerusalén, era

vigilado por los judíos cristianos porque no podían creer, que de ser perseguidor se había convertido. Regresó a su ciudad nativa “Tarso”, se unió con Bernabé y juntos viajaron a Antioquía, ahí encontraron muchos seguidores. Fue ahí donde los discípulos de Jesús fueron llamados cristianos por primera vez. Después regresaron a Jerusalén, para asistir a los miembros de la Iglesia que estaban escasos de alimentos, estos dos misioneros regresaron a Antioquía y después navegaron a la isla de Chipre; durante su estancia convirtieron al procónsul, Sergius Paulus.

Ahora tocó el turno de ir a tierra de Asia Menor, cruzaron las montañas y visitaron muchos pueblos del interior, especialmente donde habitaban judíos. San Pablo primero visitaba las sinagogas y predicaba a los judíos; si era rechazado, predicaba a los gentiles. Estando en Antioquía de Pisidia, san Pablo y Bernabé dirigieron con valentía este discurso a los judíos. “Era necesario anunciarles a ustedes en primer lugar la Palabra de Dios; pero ya que la rechazan y ustedes mismos no se juzgan dignos de la vida eterna, miren que nos volvemos a los gentiles. Pues así nos lo ordenó el Señor: Te he puesto como la luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el fin de la tierra.” (Hech. 13,46–47)

San Pablo y Bernabé volvieron a Jerusalén, se trataba el tema de la posición de la Iglesia, la mayoría eran judíos que se dirigían a los gentiles convertidos. Esto era acerca de la circuncisión, los judíos querían que los gentiles cumplieran este precepto de la ley judía. San Pablo estuvo en contra de la circuncisión, no por hacer un cristianismo fácil, sino porque comprendía que el Espíritu ahora necesitaba una circuncisión del corazón, una transformación interior.

Hubo una segunda jornada misionera, ahora el nuevo asistente de san Pablo es Silas con quien fue a Frigia, Galacia, Troas, y atravesando Europa, a Filipos en Macedonia.

Lucas también es parte del grupo, en el libro de los Hechos, menciona que fueron a Tesalónica, después bajaron a Atenas y Corinto. El Espíritu Santo actuaba en los corazones de aquellos que abrían su corazón, veían que san Pablo tenía una sabiduría que nunca antes habían escuchado.

Fueron a Corinto, se quedaron ahí durante dieciocho meses, y tuvieron éxito. Aquila y Priscila que era un matrimonio, se convirtieron y fueron valiosos servidores de Cristo. Volvieron con

él a Asia. En el primer invierno en Corinto, san Pablo escribió las primeras cartas misioneras. Estas muestran su gran preocupación por la conducta y muestran la importancia de que, en el hombre, habite el Espíritu Santo.

La tercera jornada misionera se dio en Éfeso, ciudad importante de Lidia, el culto a la diosa Artemisa era muy popular. Con la llegada de san Pablo se suscitó un disturbio público, esto porque los comerciantes hacían negocios con las imágenes de plata de la diosa, por lo que san Pablo no estaba de acuerdo.

Regresó nuevamente a Jerusalén, donde causó gran alboroto al visitar el templo; fue arrestado, tratado brutalmente y encadenado. Pero cuando fue ante el tribunal, su defensa asombro a los opresores. Tramaban matarlo. San Pablo al final apeló al Emperador, demandando el derecho legal de un ciudadano romano, de tener su juicio escuchado por el mismo Nerón. Fue puesto bajo la custodia de un centurión, el cual lo llevó a Roma.

¿Qué me deja?

Responde las siguientes preguntas en compañía de tu grupo y compartan.

¿Cómo crees que actuaría san Pablo, si fuera misionero en alguna de nuestras comunidades?

¿Qué parecidos y diferencias observas entre las comunidades que visitó san Pablo y las nuestras de hoy en día?

¿Qué otras enseñanzas podemos aprender de la obra misionera realizada por san Pablo, que podrían ayudarnos en nuestra obra misionera actual?

Nos vemos pronto

Amigo Jesús, ahora que conozco la gran misión que realizó san Pablo, ayúdame a ser un misionero que lleve buenas noticias a mi familia, en mi comunidad, a mis amigos para que la gracia de Dios llegue a más personas, con el propósito de que puedan entregar sus vidas a Cristo. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 7

Fortaleciendo comunidades cristianas



Objetivo

Conocer la misión que realizó san Pablo, cuando veía próxima su hora, llenando de ánimo cada comunidad y aprender de él esa valentía y fe inquebrantable que lo llevó a dar su vida hasta el último momento.

Invoco a Dios

Realiza la siguiente oración:

Padre Dios, ayúdame a comprender que sin ti nada puedo, que necesito de tu compañía para seguir caminando con valentía y entusiasmo, contagiando a los que están a mi alrededor, que sepan que Tú eres quien nos fortalece en el último instante de nuestra vida. Amén.

Me activo

Formen dos equipos, llamándolos comunidad uno y comunidad dos.

Y en un pizarrón o papel bond tracen un gato #, se hará una pregunta referente al tema y el que la conteste primero pasará a poner en el gato una (x) o un (o) y así sucesivamente hasta que haya un ganador.

¿Qué veremos?

Se aproximan las escenas finales del ministerio de Pablo en Roma. Va ser encarcelado nuevamente. Este segundo encarcelamiento será diferente del primero en el sentido de que la libertad de Pablo fue casi totalmente restringida. Pablo fue encadenado y se le prohibió predicar abiertamente. Él está seguro que se acerca su muerte, es por eso que se dedica con más fuerzas a fortalecer esas comunidades cristianas que han aceptado a Jesucristo.

Ven y conoce

Los amigos de san Pablo, temerosos lo abandonan; otros lo traicionan. Pero, él permanece fiel, tranquilo y regocijado por dar

su vida a aquel que se la dio y que se la puede volver a recobrar. Va mencionar con valentía “porque yo ya estoy para ser sacrificado,” (2 Tim. 4,6a) más adelante escribe . “...el tiempo de mi partida está cercano” (2 Tim. 4,6b) es por eso que se dirige a las comunidades cristianas para fortalecerlas y transmitirles lo mismo, no tengan miedo.

Parece ser que sus amigos encontraron que era peligroso visitarlo. En el momento del juicio nadie se presentó en defensa suya. Su caso fue presentado a una segunda audiencia, es ahí cuando san Pablo sintió que su ministerio terrenal estaba llegando a su final. La muerte era algo que aceptaba con gran agrado. Pablo ha luchado en una buena batalla. Ha terminado su recorrido, mantenido la fe, ganado aquella corona de justicia que es reservada por el Señor para todos los que custodian la fe y perseveran hasta el final” (2 Tim. 4:7-8).

Tenemos que aprender a aceptar la muerte como algo que forma parte de la vida. Esto se logra poco a poco, confiando plenamente en Dios, poniendo en Él nuestra confianza. Los cristianos sabemos que no todo acaba con la muerte. Sabemos que el amor es más fuerte que la muerte.

Aquel que quiera servir al Señor, que se prepare para la prueba. Quien se acerca a servir al Señor de una forma auténtica será punto de contradicción para el mundo, también será probado, no porque el Señor quiera que tropecemos en el camino, sino que servirá de fortalecimiento de nuestra fe en el Señor.

Pablo va a nombrar a Tito obispo en Creta y a Timoteo en Éfeso. No está sin preocupaciones, sino que estas las va convertir en retos, porque sabe lo que el Señor le pide, está atento a la voz de Dios. Sus pensamientos se dirigen a sus hermanos que quedan en el ministerio. Aun antes de su arresto final había escrito a Tito para guiarlo en su tarea. Ahora escribe a su amado hijo Timoteo. Cuando está cerca la proximidad de su muerte. Habló conmovedoramente de las pruebas que el joven Timoteo debe enfrentar. Le revela la clave de su propia fortaleza y de la futura felicidad de Timoteo: debe ser una necesidad edificar su espiritualidad en Cristo Jesús. Al volver a Roma, es arrestado una vez más. Su espíritu no decae ante las tribulaciones, porque sabe en quien ha puesto su confianza y así lo menciona:

“Por este motivo estoy soportando estos sufrimientos; pero no

me avergüenzo, porque yo sé bien en quién tengo puesta mi fe y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día. (2 Tim 1,12)

Es por eso que también nosotros debemos de estar convencidos de que Dios va caminando a nuestro lado y cuando las cosas se pongan complicadas, Dios encabezará este combate.

¿Qué me deja?

Fortalece tu convicción de seguidor de Cristo a ejemplo de san Pablo, profundizando más en su vida, leyendo la carta del apóstol san Pablo a Timoteo.

Nota: Puedes leer un capítulo por día.

Responde las siguientes preguntas y comparte con tu grupo.

¿Has experimentado una situación difícil y has confiado que Dios te ayudará para salir adelante?

¿Te has dedicado a fortalecer tu espiritualidad?

¿Qué herramientas necesitas para ello?

¿Has experimentado miedo, pena o algún otro sentimiento que te haga negar a Jesús?

Nos vemos pronto

Señor Jesús hoy quiero pedirte la gracia de tener el valor de solo servirte a ti, como mi único Dios verdadero, y no dejarme guiar por el miedo, la pereza, la duda, sino que, ante la prueba, me mantenga firme, siempre abrazado de Ti, que eres mi fortaleza, confió que ante cualquier dificultad me harás salir adelante. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 8

He luchado bien en el combate



Objetivo

Conocer aquellos combates en los que el espíritu del mal me quiere hacer caer y resistirle estando unido con Jesús.

Invoco a Dios

Señor te pido que me ayudes a correr esta carrera de la vida, enfrentando cada situación que se me presente, tomando conciencia que Tú siempre me acompañas, esperando que al final de esta carrera Tú seas quien me otorgue esa corona de la victoria. Amén.

Me activo

Dibuja un camino, recordando que Jesús es el camino la verdad y la vida y escribe diez palabras que te ayuden a llegar a la meta. Recuerda que la meta es vivir la eternidad con Jesús. Ejemplos: perseverancia, fe, santidad, etc.

¿Qué veremos?

Meditaremos sobre la frase muy conocida de san Pablo: “He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe”. En donde Pablo se refiere a la lucha y el esfuerzo que supone seguir a Jesucristo en una sociedad con un cambio de época que es desafiante.

Ven y conoce

Es importante entender el contexto histórico en el que Pablo escribió a Timoteo. Lo escribe desde la prisión, poco antes de su ejecución. Pablo sabía que su partida estaba cerca y tenía que animar a Timoteo a mantenerse firme en su fe. Pablo utiliza la metáfora del combate y la carrera para describir su propia experiencia de seguir a Cristo.

San Pablo al final de sus días dijo: “He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe” (2 Tim. 4,7) Competir en la noble competición significa resistir

las tentaciones y las presiones que pueden separarnos de Dios, y mantenernos firmes en nuestra fe a pesar de las dificultades.

San Pablo también habla de “llegar a la meta”. Es decir, que la vida cristiana es una carrera que hay que correr con perseverancia y dedicación. Conservar la fe es un compromiso con el evangelio y los valores cristianos, carrera que tiene un inicio al comenzar nuestra vida en donde nuestros padres son los primeros en impulsarnos y que continúa hasta el final.

Hemos recibido la Palabra de Dios que nos fortalece para nuestras luchas y salir como él, victoriosos.

Los espíritus malignos encuentran la oportunidad para vencer a una persona cuando esta no vigila sus fallas y no las reconoce ante Dios. Hay luchas que debemos enfrentar día con día.

Hay días en los que debemos pelear contra la duda, a lo largo del tiempo, esta va creciendo. Hay días en los que el combate es contra el miedo. Este persiste y nosotros lo resistimos. En otros días, el pecado despierta soplando al oído.

Cuando la persona inicia su jornada, esta aprende que solo existe un camino, una verdad y una vida. Y Jesucristo es ese camino.

Es importante comprender que es imposible desistir. Necesitamos completar la carrera. Tenemos que pelear esta buena batalla hasta el fin de la vida y poder alcanzar esa corona que Dios nos promete.

Después de dos años en cadenas, Pablo sufrió el martirio en Roma, al mismo tiempo que el Apóstol Pedro, obispo de la Iglesia de Roma. San Pablo, por ser romano, no fue crucificado, sino degollado. Según una antigua tradición su martirio fue cerca de la Vía Hostia, donde hoy está la abadía de Tre Fontana (llamada así por tres fuentes que según la tradición surgieron cuando su cabeza, separada ya del cuerpo, rebotó tres veces)

En el arte cristiano San Pablo normalmente es pintado como un hombre calvo con barba negra, pero vigoroso e intenso. Cerca del lugar de su martirio se levantó una preciosa basílica: San Pablo extramuros. Sus restos junto con los de San Pedro están bajo el altar mayor de la Basílica de San Pedro en el Vaticano, sede de la Iglesia Católica.

¿Qué me deja?

Traza en una hoja dos columnas: del lado izquierdo escribe los

defectos que creas tener y del lado derecho las virtudes. Y reflexiona si con esto que has escrito, te crees apto para ganar esta carrera, que tiene como meta, la vida eterna.

En comunidad responde las siguientes preguntas:

¿Estoy dispuesto a reconocer ante Dios mis defectos para que Él los transforme en virtudes?

¿Cuándo corro alguna carrera siempre espero ser ganador?

¿Deseo con muchas ganas conquistar la vida eterna?

Nos vemos pronto

Señor Jesús, te agradezco este momento de reflexión, donde he comprendido que me invitas a conquistar la corona de la vida eterna, lléname de fortaleza y entusiasmo para llegar a esa meta, donde Tú vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 9

Mi vida...pura gracia de Dios



Objetivo

Que el joven conozca aspectos relevantes de la vida de San Pablo que estos aspectos le ayuden a poder identificarse con este personaje y pueda descubrir actitudes que le ayuden a descubrir la presencia de Dios en su vida.

Invoco a Dios

Concédenos ser instrumento elegido, ser dócil correspondencia a la gracia divina a fin de que no quede infructuosa en nosotros. Haz que cada vez más te conozcamos, amemos e imitemos; que seamos miembros activos de la Iglesia, cuerpo místico de Jesucristo. Suscita muchos y santos apóstoles que vivan el cálido soplo de la verdadera caridad, extendiéndose por todo el mundo. Amén

Me activo

Todos los participantes se ubican en círculo, pueden estar sentados o de pie. El coordinador de la actividad con una pelota en el centro mencionará un elemento, tierra, mar o cielo y arroja la pelota a un participante, quien deberá decir el nombre de un animal, por ejemplo: “mar: pez espada” y no pez o pescado. Quien se tarde en responder, repita o se equivoque, pasa al centro. Cuando un participante dice “Mundo” al recibir o lanzar la pelota, todos se cambian de lugar, quien quedó con la pelota pasa al centro.

¿Qué veremos?

Cada uno de nosotros tenemos una historia, historia llena de acontecimientos y cosas que han marcado nuestra vida. Podemos pensar cómo en nuestra historia hemos cambiado muchas cosas: nuestra manera de pensar, de actuar, cosas que hacemos, etc..., pero de algún modo inesperado Dios siempre sale a nuestro encuentro y nos invita a un proyecto mucho mayor, un proyecto más grande. Así mismo le pasó a San Pablo.

Ven y conoce

En un primer momento debemos recordar que nuestra justificación es obra de la gracia de Dios. La gracia es el favor, el auxilio gratuito que Dios nos da para responder a su llamada: llegar a ser hijos de Dios (cf Jn 1, 12-18), hijos adoptivos (cf Rm 8, 14-17), partícipes de la naturaleza divina (cf 2 P 1, 3-4), de la vida eterna (cf Jn 17, 3). La gracia, por lo tanto, es una participación en la vida de Dios. Nos introduce en la intimidad de la vida trinitaria: por el Bautismo el cristiano participa de la gracia de Cristo, Cabeza de su Cuerpo. Como “hijo adoptivo” puede ahora llamar “Padre” a Dios, en unión con el Hijo único. Recibe la vida del Espíritu que le infunde la caridad y que forma la Iglesia. Esta vocación a la vida eterna es sobrenatural. Depende enteramente de la iniciativa gratuita de Dios, porque sólo Él puede revelarse y darse a sí mismo. Sobrepasa las capacidades de la inteligencia y las fuerzas de la voluntad humana, como las de toda creatura (cf 1 Co 2, 7-9)

La gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos da de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla: es la gracia santificante o divinizadora, recibida en el Bautismo. Es en nosotros la fuente de la obra de santificación

Pensando en su historia, Pablo está lleno de maravilla y de reconocimiento. Es como si quisiera decir a los gálatas que él podría ser de todo menos un apóstol. Había sido educado desde niño para ser un irreprochable observador de la ley mosaica, y las circunstancias le habían llevado a combatir los discípulos de Cristo. Sin embargo, sucedió algo inesperado: Dios, con su gracia, le había revelado a su Hijo muerto y resucitado, para que él se convirtiera en anunciador en medio de los paganos (cfr. Gal 1,15-6).

Pablo también les comparte su propio testimonio, recordando la historia de su vocación y de su conversión. Quiere dejar en claro que Dios no lo llamó porque él lo mereciera, sino por pura gratuidad y misericordia. El Apóstol también describe con elocuencia el contraste de su vida, en la que pasó de ser perseguidor de los cristianos a convertirse en discípulo de Jesucristo. Dios lo llamó por medio de su gracia y le reveló a su Hijo, dándole la misión de anunciarlo a todas las gentes.

La misericordia de Dios que nos da el perdón. Dios, de hecho, a

través de la muerte de Jesús y esto debemos subrayarlo: a través de la muerte de Jesús ha destruido el pecado y nos ha donado de forma definitiva el perdón y la salvación. Así justificados, los pecadores son acogidos por Dios y reconciliados con Él continuó.

¿Qué me deja?

Sin duda alguna la historia de San Pablo nos interpela y nos hace preguntarnos lo siguiente :

¿Qué aspectos de su vida me llaman más la atención y por qué?

¿Me siento llamado a anunciar a Cristo desde mi condición humana?

Al igual que San Pablo ¿quisiera ser apóstol de Cristo?

Después de haberte hecho las preguntas anteriores te invitamos a establecer un plan en el que plasmes cómo quieres comenzar a fortalecer tu relación con Dios. Recuerda que hay bastantes elementos para hacerlo como lo es: la oración, los sacramentos, la lectura espiritual, la dirección espiritual, etc. Esto te ayudará para que puedas alimentar poco a poco tu relación con Dios.

Nos vemos pronto

Para este momento de oración final, puedes colocar una imagen de San Pablo y al costado un crucifijo con una vela encendida, posteriormente hagan la siguiente oración todos juntos:

Apóstol San Pablo, que con tu doctrina y tu amor evangelizar al mundo conocido, míranos con bondad. Todo lo esperamos de tu intercesión ante el Divino Maestro y ante María, Reina de los Apóstoles. Maestro de los gentiles, ayúdanos a vivir de fe, a ser salvados por la esperanza y a que reine en nosotros el amor. Amén



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 10

Yo soy Jesús a quien tú persigues



Objetivo

Que el joven siga conociendo aspectos importantes de la vida de San Pablo, se siga interesando por su vida, la lleve a testimonio personal y siga fortaleciendo su relación con Jesús.

Invoco a Dios

Te pedimos, Dios todopoderoso, nos concedas agradar al Espíritu Santo con nuestras oraciones de tal modo que podamos con su gracia vernos libres de tentaciones y merezcamos obtener el perdón de los pecados. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Me activo

Primero, busca láminas o fotos de artículos como un auto lujoso, celulares, un cheque por millones, casas, ropa fina, unas vacaciones y así por el estilo (trata de que cumplan con los intereses de las edades de los jóvenes) también busca láminas que representen cosas como el amor, la paz, la familia, la felicidad, el éxito, el tiempo, etcétera. Luego reparte dinero (de juguete) es decir, papeles que representen el dinero.

Haz una introducción real sobre la subasta y ve ofreciendo los productos y vendiéndolos. Cuando finalices, pregúntale a cada uno, ¿Qué compró? ¿Por qué lo compró?, ¿Cuánto estaba dispuesto a pagar por eso?, luego de sus respuestas puedes desarrollar una discusión sobre algunos temas cómo: Qué son los valores, la diferencia que hay entre las personas en cuanto a sus valores, la importancia de establecer prioridades en la vida secular pero mucho más importante es establecer prioridades en la vida espiritual.

¿Qué veremos?

La vida de San Pablo sigue marcando grandes pautas y acontecimientos que nos ayudan a entender porque esté Apóstol se dejó seducir por Jesús, y aceptando su proyecto de Salvación, llegó a ser lo que es hoy: Un gran santo.

Ven y conoce

Al caer por tierra, Saulo fue sorprendido por aquella voz misteriosa: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?' Y él dijo: '¿Quién eres, Señor?' Y Él respondió: 'Yo soy Jesús a quien tú persigues; levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer'. El relato continúa diciendo: 'Saulo se levantó del suelo, y aunque sus ojos estaban abiertos, no veía nada; y llevándolo por la mano, lo trajeron a Damasco. Y estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió'. (cf Hch 9, 4-9).

Fue precisamente en Damasco donde Pablo comenzó a predicar a Jesús en las sinagogas, afirmando que Jesús era el Mesías y el Hijo de Dios. Luego se trasladó a Jerusalén para encontrarse con Pedro y los otros apóstoles. Pero para Pablo, al volver a su Tarso natal, su credibilidad todavía era nula pues, por un lado no pudo superar la perplejidad de los judíos que lo consideraban un traidor y aún intentaron matarlo; por otro lado, tenía la necesidad de ganarse la credibilidad de los cristianos que lo recordaban como el terrible perseguidor.

Jesús se aparece a Saulo identificado con su Iglesia, puesto que se proclama perseguido. La persecución contra los cristianos alcanza personalmente a Cristo. Desde luego Jesús detiene e interpela a Saulo en el camino de Damasco como jefe de su Iglesia. El autor del llamado es Cristo en su Iglesia. Se puede decir que con Jesús está toda la Iglesia dirigiéndose a Saulo para llamarlo y para provocar la transfiguración de perseguidor en apóstol.

Por este motivo la Iglesia tiene parte en la vocación: cuando Cristo llama lo hace por y para la Iglesia, y en nombre de la Iglesia. El llamamiento es por demás un servicio voluntario en la Iglesia y por la Iglesia: apego a Cristo y servicio de la Iglesia son una sola y misma cosa.

¿Qué me deja?

Saulo tuvo un encuentro con Jesús, no olvidando que fue Jesús el que salió a su encuentro. Por esto mismo valdría la pena hacernos las siguientes preguntas:

¿Qué me impide encontrarme con Jesús?

¿Soy perseguidor de Jesús y de cristianos? (si bien no para

asesinar cristianos, sino en el sentido de no compartir con ellos, tener un encuentro, ser cercano, etc...)

Después de haber respondido de manera personal las preguntas anteriores, comparte tus respuestas en grupo, escucha atentamente lo que otros respondieron. Finalmente en una cartulina blanca realicen algunos dibujos, escriban palabras clave en donde venga contenido aquellas herramientas que se necesitan para alimentar y tener este encuentro con Cristo.

Nos vemos pronto

Vamos cerrando el momento de oración, tomando todos una postura orante. Cada asistente debe agradecer por aquello que quiera y después de cada petición se dirá: Jesús, Hijo de Dios vivo, escúchanos". Al terminar de hacer las peticiones en voz alta se reza el Padre Nuestro.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 11

Testigo humilde de Jesús



Objetivo

Que mediante esta ficha el joven tome conciencia de la importancia de Dios en la vida del hombre, así como a San Pablo, pueda ser un testigo humilde de su Evangelio.

Invoco a Dios

¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Me activo

La siguiente dinámica se llama : “Me llamo y me gusta...” El grupo debe formar un círculo para que todos se puedan ver sin problema.

1. El organizador debe explicar que cada persona dirá su nombre y algo que le gusta hacer, ver o comer, o algo que admire. Explicar que no deben repetirse las respuestas. Si alguien tiene el mismo nombre que otra persona, puede añadir su segundo nombre o su apellido. Por ejemplo: Me llamo Rita y me encanta caminar por las montañas.
2. Para escoger quién empieza, el organizador pensará un número del 1-10, por ejemplo. Quien lo adivine, empezará el juego.
3. La persona que comienza dice su nombre y lo que le gusta. Luego, la persona a su derecha dirá su nombre y lo que le gusta y también repetirá la respuesta de la 1ª persona. Por ejemplo: Mi nombre es Juan y me gusta cantar. Ella es Rita y le encanta caminar por las montañas.
4. Cada persona intentará recordar la información de todos los que han hablado antes.
5. Cuando llegue el turno de la última persona, el primer participante, que pensaba que se había librado, deberá darle las respuestas para que el último las diga.

¿Qué veremos?

San Pablo, después de haber tenido su encuentro con Cristo, no duda en poder compartir la alegría del mensaje de la Salvación: Jesús resucitado, ese Jesús que le ha cambiado la vida y lo hace parte de sus apóstoles.

Ven y conoce

El gran cambio que se produjo en la vida de San Pablo tras su encuentro con Cristo crucificado. Jesús entró en su vida y lo transformó de perseguidor en apóstol. Este encuentro marcó el inicio de su misión: Pablo no podía continuar viviendo como antes, ahora se sentía investido por el Señor del encargo de anunciar su Evangelio en calidad de apóstol.

Es precisamente de esta su nueva condición de vida, es decir, de ser apóstol de Cristo, que quisiera hablar hoy. Nosotros normalmente, siguiendo a los Evangelios, identificamos a los Doce con el título de apóstoles, para indicar a aquellos que eran compañeros de vida y oyentes de las enseñanzas de Jesús. Pero también Pablo se siente verdadero apóstol y parece claro, por tanto, que el concepto paulino de apostolado no se restringe al grupo de los Doce.

La humildad es una virtud derivada de la templanza por la que el hombre tiene facilidad para moderar el apetito desordenado de la propia excelencia, porque recibe luces para entender su pequeñez y su miseria, principalmente con relación a Dios. La humildad es la base de la oración. “Nosotros no sabemos pedir como conviene” (Rm 8, 26). La humildad es una disposición necesaria para recibir gratuitamente el don que viene de Dios y justamente San Pablo aprendió viviendo con intensidad esta virtud, nosotros mismos estamos llamados a vivir dicha virtud.

En definitiva, es el Señor el que constituye el apostolado, no la propia presunción. El apóstol no se hace a sí mismo, sino que lo hace el Señor; por tanto, necesita referirse constantemente al Señor. No es casualidad Pablo dice ser “apóstol por vocación” (Rm 1,1), es decir, “no de parte de los hombres ni por mediación de hombre alguno, sino por Jesucristo y Dios Padre” (Gal 1,1). Esta es la característica: haber visto al Señor, haber sido llamado por Él.

¿Qué me deja?

Al conocer este testimonio de la vida de San Pablo y de su encuentro con Jesús.

Después de haber tenido un encuentro con Jesús... ¿Quiero testimoniar a Jesús?

¿Con qué medios cuento para hacerlo?

¿Algo me detiene?

¿Por dónde empezaría?

Al terminar de responder dichas preguntas, comparte en grupo. Después en una hoja blanca dibuja tu propia silueta, alrededor coloca aquellas cosas que te hacen falta para vivir la virtud de la humildad, cuando termines al final escribe una oración que brote de ti en donde pidas la intercesión de algún santo para poder vivir la virtud de la humildad.

Nos vemos pronto

Tú que encontraste en Cristo la llama que encendía tu fe, ilumínanos con ella, para descubrirlo también nosotros, aun en nuestra oscuridad. Tú que nos enseñaste todo esto, enséñanos también a trabajar más unidos que nunca, para así infundir amor y esperanza en cada lugar que nos toque actuar. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 12

Vivir proclamando la palabra de Dios



Objetivo

Que el joven reconozca lo importante que es predicar la Palabra de Dios, testimoniar con la propia vida y hacer presente a Cristo en donde quiera que se encuentre.

Invoco a Dios

Apóstol San Pablo, suscita muchos y santos apóstoles que aviven el cálido soplo de la verdadera caridad, extendiéndose por todo el mundo. Haz que todos conozcan y glorifiquen a Dios Padre y a Jesús maestro divino, camino, verdad y vida. Tú sabes, Jesús, que nuestra confianza no se apoya en nuestras fuerzas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Me activo

La siguiente dinámica se llama: Sigue al líder, las instrucciones son las siguientes:

1. Hay un líder. Puede ser el organizador u otro participante que se escoja.
2. Todos deben seguir los movimientos que hace el maestro. Comienza con movimientos sencillos de estiramiento: estira los brazos hacia arriba, hacia abajo, estira el cuello.
3. Luego puede hacer movimientos más complicados tales como sentadillas, insertar pasos de baile, movimientos divertidos, etc. Todos deben imitar los movimientos.
4. Pueden tomar turnos para liderar los movimientos. No es una dinámica para competir, sino para divertirse mientras piensan en la importancia de imitar actitudes buenas.

¿Qué veremos?

Una característica fundamental en la vida de San Pablo es la de “haber sido enviado”. El mismo término griego apóstolos significa precisamente “enviado, mandado”, es decir, embajador y portador de un mensaje; debe actuar por tanto como encargado y representante de un mandante. Por eso Pablo se define “apóstol

de Jesucristo” (1 Cor 1,1; 2 Cor 1,1), o sea, delegado suyo, puesto totalmente a su servicio, hasta el punto de llamarse “siervo de Jesucristo” (Rm 1,1).

Ven y conoce

Nadie como Pablo, de hecho, ha puesto en evidencia cómo el anuncio de la cruz aparece como “escándalo y necedad” (1 Cor 1,23), al que muchos reaccionan con incompreensión y rechazo. Esto sucedía en aquel tiempo y no debe extrañarnos que suceda también hoy.

San Pablo es el apóstol por excelencia. Cuando se piensa en la evangelización y en la vida misionera, se piensa en él. Hombre de grandes ciudades, vivió en las capitales de la provincia oriental del Imperio romano (Éfeso, Corinto, Antioquía, Tesalónica). Nació en plena diáspora y se estableció en Jerusalén para realizar sus estudios como fariseo. Noble judío de nacimiento, recibió como formación lo mejor que la cultura judeo-helenística podía ofrecerle. En este destino, de aparecer como “escándalo y necedad”, participa también el apóstol y Pablo lo sabe: es la experiencia de su vida. A los Corintios les escribe, no sin una vena irónica: “Porque pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres.

Ustedes, necios por seguir a Cristo; ustedes, sabios en Cristo. Débiles nosotros, mas ustedes, fuertes. Vosotros, llenos de glorias; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, respondemos con bondad.

¿Qué me deja?

Como se ve, san Pablo se había entregado al Evangelio con toda su existencia; ¡podríamos decir las veinticuatro horas! Y cumplía su ministerio con fidelidad y con alegría, “para salvar a toda costa a alguno” (1 Cor 9,22). Ésta es la misión de todos los apóstoles de Cristo en todos los tiempos: ser colaboradores de la verdadera

alegría.

En una hoja blanca escribe una carta a Jesús, en la que expongas cómo te vas sintiendo en este camino espiritual, lo que has descubierto a lo largo de la meditación y trabajo en estas fichas. Posteriormente en comunidad responde las siguientes preguntas:

¿Qué significa para ti ser apóstol?

¿Crees que puedes ser uno?

¿Por qué crees que es importante tener un camino de formación espiritual?

¿Cómo te has sentido al meditar estas fichas sobre la vida del apóstol San Pablo?

¿Cómo elaborarías un plan para configurar tu vida como la de San Pablo?

Nos vemos pronto

Oh San Pablo, Apóstol de Cristo, por tu dedicación a la causa de Cristo y por tu fe inquebrantable, te pido que intercedas ante Dios por mí. Que su Espíritu Santo me guíe y me dé la sabiduría y el conocimiento necesarios para cumplir con mis responsabilidades. Ayúdame a ser una mejor persona y a servir a los demás. Te pido esto en el nombre de Jesús. Amén